

Las aventuras de un hacker, o una cuestión de lengua

En su última novela, "El origen perdido", la española Matilde Asensi nos invita a acompañarla en un viaje a lo profundo de la selva boliviana.

Las contraportadas de los libros no son leña de la que uno haya de fiarse. Son lo más parecido a la publicidad que uno puede encontrar en la literatura. Su gran objetivo es atrapar al potencial lector; para inducirlo a la sana tentación de tomar el ejemplar, caminar hasta la caja de la tienda e inmolarse aquel esquivo billete que sobrevive atrapado en las paredes de cuero de la billetera. El problema es que los comentarios al dorso muchas veces exageran. Aquí es el caso de la obra que hoy nos ocupa, pues se dice en su contratapa que "si Umberto Eco revolucionó el género histórico con 'El nombre de la rosa', Matilde Asensi reinventa la novela de aventuras con 'El origen perdido'". Y afirmar tal cosa es ir demasiado lejos.

La historia narrada por Asensi, sin embargo, es buena. No brillante, pero buena. La española logra crear un mundo, situando en éste personajes profundos y definidos de excelente forma. La trama es inteligente y con cada página que avanza queda en claro que la autora realizó un gran trabajo de investigación y documentación, previó a largarse en el teclado. Los paisajes que desfilan por el papel, logran que muchas veces se evoquen las aventuras cinematográficas



ócas de aquel arqueólogo del tiempo de la Alemania nazi, que gustaba de usar el látigo y se llamaba Indiana Jones.

El protagonista del libro es Arnau Queralt, un hacker y exitoso empresario informático, cuyo hermano Daniel sufre una repentina pérdida de conocimiento de cuanto le rodea, y sólo repite que está muerto y que deberían enterrarlo. Así comienza la narración. Arnau, o Root, como es su apodo o nickname, para ser más exactos - se da a la tarea de hallar una cura para el mal que afecta a su hermano y que no puede ser explicado por los médicos. Junto con sus amigos Marc y Lola - Jabba y Proxi, si atendemos al nickname -

logra deducir que la clave se encuentra relacionada con la investigación sobre los incas que realizaba Daniel al momento de caer enfermo.

Así surge la teoría sobre la lengua aymará y la presunción de que ésta sería la protolengua original de la humanidad, de la que derivan todas las demás que han surgido en la historia del mundo. Al ser considerada como tal, se le atribuyen propiedades para influir sobre las personas derivadas de la sonoridad de sus palabras, que pueden curar o, como en el caso de Daniel, enfermar. Luego vendrá el viaje desde España a nuestro continente, siguiendo las huellas de una civilización perdida que, por supuesto, será hallada en lo más profundo de la selva boliviana. Lo más notable es que nuestros protagonistas emprenderán esta expedición sin la ayuda de nada que huelva a tecnología y civilización, por exigencia de los nativos que los guiarán. Todo un aprendizaje para los tres hackers y sus acompañantes. El resto es mejor leerlo.

Al culminar las 496 páginas de la novela, queda una leve sensación de que todo pudo haber sido narrado de forma menos extensa, pues se siente el regusto de que algunas hojas del libro estuvieron de más. Sin embargo, la aventura de navegar por las palabras de Matilde Asensi y describir el origen perdido, es una labor que en ningún caso pueda calificarse de aburrida y superflua. Luego cada quien juzgará.

Sergio Hernández.

El Sur, Concepción 20-Feb-2005 P. 28

Las Aventuras de un hacker, o una cuestión de lengua [artículo] Sergio Hernández

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández, Sergio, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Aventuras de un hacker, o una cuestión de lengua [artículo] Sergio Hernández. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile